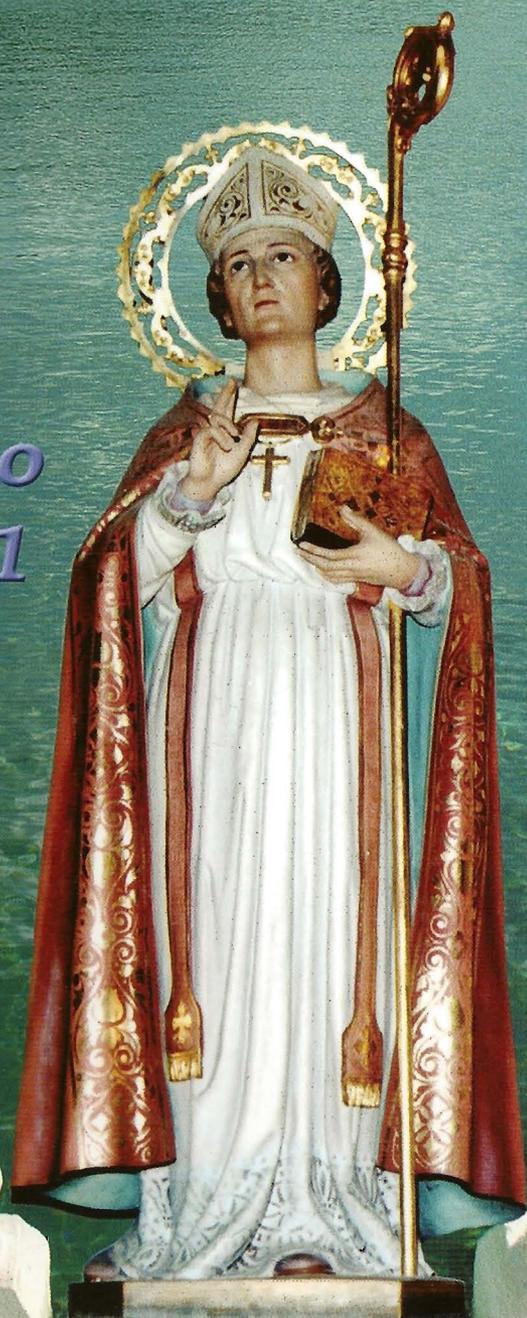
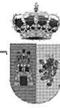


*Fiestas de Mayo
en Honor a
San Gregorio
Nacianceno*

*Del
7 al 9
de Mayo
de 2011*



*Pegalajar
(Jaén)*



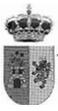
Sobre Pegalajar en fuentes musulmanas.

Recientemente ha sido editado el libro *Jaén en al-Andalus, Autores y Noticias* (Granada: Comares, 2010), cuyo autor es el doctor en Filología Semítica Antonio Olmo López. En él se recogen, a través diferentes fuentes musulmanas, muchos topónimos medievales del territorio de Jaén. Libro muy interesante, sobre todo desde el punto de vista histórico y toponímico, que viene a aportar luz sobre las fuentes escritas musulmanas del Jaén medieval, escasas y fragmentadas, que el autor ha realizado el esfuerzo de buscar, reunir y poner a disposición de todos.

En estas fuentes aparecen en varias ocasiones los topónimos *Bagu*, *Baygu* o *Bigu* y *Al-Yafr*, ambos referentes a poblaciones situadas en la Sierra y dependientes de la ciudad de Jaén. Antonio Olmo y otros investigadores identifican *Bagu* con Pegalajar. Sería la población que se ubicaba en el barrio de la villa y a los pies de la peña, protegida por las murallas del castillo. Por nuestra parte, creemos que *Al-Yafr* podría identificarse con la fortaleza de la Peña de los Buitres, y de ambos nombres surgir la denominación de Pegalajar. Una de las diversas hipótesis que pueden darse sobre el origen de tal denominación, pues la toponimia con frecuencia es difícil de comprobar científicamente. Pero no es el fin de estas líneas debatir este tema, sino difundir lo que las fuentes musulmanas cuentan de estos topónimos.

Sobre *Al-Yarfr*, dice Al-Muqaddasi en el siglo X que estaba situada en las montañas, «a diez millas de Jaén, con muchos arroyos y molinos, abundantes árboles, frutos, olivos y uvas, y situada en un valle con gran variedad de frutos». Y sobre *Baygu* también comenta este autor que está situado en las montañas, «con ríos de los que salen fuentes que mueven molinos, y donde abundan las moreras, olivos e higueras».¹ Esta población, con denominación

1 Ahsan al-taqasim fi ma' rifat al-aqalim. *Descriptio Imperii Moslemici*, edición por M.J. de Goeje, Leiden, E. J. Brill, 1967.



de *Bagu* se ubicaba en la ruta de Córdoba a Almería por la ciudad de Jaén.² Natural de *Bigu* era «Abu Muhammad al-Ansari al-Bigi, hombre virtuoso, a quien al-Silafi había encontrado en Alejandría».³

Bagu se vuelve a citar en 1367, en la carta que Mohamed V escribe desde Granada al sultán de Fez comunicándole la toma por asalto de la ciudad de Jaén y el saqueo de toda su tierra. Los musulmanes entraron en el arrabal de Jaén y también forzaron las murallas de la ciudad. La población cristiana que pudo escapar se refugió en el castillo. El ejército musulmán se conformó con saquear la ciudad y emprendió el retorno a Granada. Hicieron alto en *Bagu*, encontraron que la población y sus habitantes habían escapado aprovechando la noche, y que sus casas estaban llenas de útiles y provisiones y los ganados dispersos. La carta narra en tono poético la acción de saqueo: «La rapiña se enseñoreó de ella, el goce se extendió por sus bosques de árboles cuyas ramas se entrelazaban, el fuego se pegó a sus olivares, las lenguas de aquél se inspiraban en ella con gran facundia, la ruina le produjo enfermedad en sus ojos, y el incendio la revistió con cadena de hierro. Nos retiramos de ella y la acción divina sucesivamente acrecentada y la firme resolución, si Dios quiere, de volver hacia Úbeda.»⁴

Posiblemente, por el Puerto Alto, antiguo camino de Granada a Úbeda, pasó el ejército musulmán: «En los primeros días del mes de Rebia 1º del año 769 (Septiembre-October de 1367), después de lo de *Bagu*, se dirigió la *harca* a la ciudad de Úbeda... La ciudad fue tomada al asalto, y la ruina y la perdición se apoderaron de sus viviendas, fueron borradas sus huellas y destruidas sus iglesias y murallas».

Mohamed V de Granada se aprovechó de la guerra civil castellana entre Pedro I y Enrique II de Trastámara y del desorden posterior para saqueos y conquistas. Sin duda, la acción de los pegalajeños huyendo de la población durante la noche evitó la muerte o captura de los vecinos ante un ejército tan poderoso. Una vez que Enrique II se hubo asentado en su reino, las correrías

2 Saavedra, Eduardo. *La Geografía de España del Edrisi*, 1881.

3 *Mu'yam al-buldan*, edición por Ferdinand Wüstenfeld, 6 volúmenes, Leipzig, 1866-1872; traducción parcial por José A. Rodríguez Lozano «Nuevos topónimos relativos al Al-Andalus en el Mu'yam al-buldan de Yaqt» *Cuadernos de Historia del Islam*, 8, 1977.

4 «La Rayhanat al-kuttab de Ibn al-Jatib. Análisis de su contenido y problemática de su composición». *Homenaje al profesor José M^a Fórneas*, II, Granada, 1994 (edición árabe, 1914, IV, 319-323. Traducción M. Gaspar Remiro, 323-326).

de Muhammad V llegaron a su fin, y tuvo que pactar con éste un nuevo tratado de paz que regulase las relaciones futuras entre ambos estados. Pegalajar (*Bagu*) ya no volvería a ser tomado por los musulmanes, que sólo penetraron en su arrabal en 1470.

JUAN A. LÓPEZ CORDERO

